

13 DE JUNIO DE 2011
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO E
INDUSTRIA DE SALAMANCA

Hace 125 años, en una botica de Atlanta en Estados Unidos, un farmacéutico daba los últimos toques a la fórmula de un brebaje que con los años se convertiría en la bebida más consumida del mundo y en uno de los iconos de nuestra civilización... (había nacido la COCA COLA)

A la vez, en Madrid, una joven preparaba con ahínco sus ropajes y memorizaba sin descanso el papel de su debut en el Teatro de la Comedia y con la obra “Sin familia” de Miguel Echegaray. María Guerrero, que sería posteriormente una referencia de España en el mundo del teatro, empezaba así su andadura en el glorioso año de 1886.

Más al Norte, en Alemania, Carl Benz, patentaba el primer vehículo a motor de combustión de gasolina de la historia y abría una era en la que su idea y su desarrollo han sido determinantes en el desarrollo industrial y en la evolución de las costumbres.

Pasaron, como ven, cosas muy importantes en 1886, tantas que probablemente hicieron pasar desapercibida una reunión en una pequeña ciudad al Oeste de España, en la que un puñado de industriales, adelantados a su tiempo, sentaban las bases de una corporación que pretendía impulsar y defender las ideas de un comercio y de una industria que nacían pujantes en una sociedad eminentemente rural...

La Cámara de Salamanca es hoy la sexta Cámara más antigua de España, y la más antigua de Castilla y León.

Autoridades, empresarios, amigos, muchas gracias por acompañarnos en este día señalado... Plenarios de la Cámara de Comercio, sois los herederos del legado de quienes en aquel momento se preocuparon por una Salamanca más próspera, y comenzaron la tarea de la que hoy todos disfrutamos.

¡Los tiempos han cambiado pero los retos son los mismos!

Como les decía, el 29 de julio de 1886, bajo la Presidencia del Gobernador Civil y con la asistencia de los integrantes de una Comisión a cuya cabeza se situaba D. Francisco González de la Riva Trespalacios, Marqués de Villa Alcázar, y en la que actuaba como Secretario D. Fernando Iscar, se reúnen en el Ateneo Salmantino para constituir la Cámara de Comercio de Salamanca.

Los integrantes de esta Comisión organizadora, comienzan a celebrar sus reuniones en diversos lugares, entre los que destaca, por su mayor frecuencia, el Círculo Mercantil e Industrial de Salamanca, que por aquel entonces se encontraba en la calle Prior.

No sería hasta treinta años después, en 1916, cuando el entonces Presidente D. Francisco Téllez Rus, propone a su Pleno el traslado a una sede más acorde con la relevancia que la Institución va adquiriendo.

La decisión que lleva a la Cámara al edificio que hoy ocupa –La Casa de la Tierra- no debió ser fácil, a tenor de lo recogido en las actas que nos dicen que la compra, quedó autorizada tras reñida votación con nueve votos contra ocho.

No sabemos si la controvertida propuesta era discutida por lo abultado de su importe, 18.000 pesetas de las de entonces, o por el espíritu de los Bandos que tanto se pasea por Salamanca.

Desde la reunión del Ateneo, la Cámara de Comercio no ha dejado de prestar sus servicios y velar por la salud de las empresas de nuestra provincia en periodos de bonanza y periodos de crisis, bajo Gobiernos de un signo político y del contrario, bajo la presidencia de industriales de “alta cuna o de baja cama”, pero que han conseguido con sus aciertos o sus errores, legarnos una Institución que pretende utilizar las enseñanzas del pasado pero con la vista siempre puesta en el futuro.

Pero nuestro carácter centenario no ha impedido que 125 años después, en medio de una crisis pertinaz, probablemente como muchas de las que nuestros antecesores han tenido que bandear desde los despachos de la parte noble, haya sufrido la Cámara uno de sus mayores ataques en forma de una decisión tomada, como últimamente se toman muchas decisiones que afectan a la empresa, de una forma poco meditada y corta de miras. Más de cara a la galería que persiguiendo una efectividad o un ahorro para las pequeñas empresas que, se mire como se mire, serán las grandes perjudicadas.

Me estoy refiriendo, todos ustedes lo sabrán, a la desaparición a corto plazo de las cuotas obligatorias que las empresas satisfacen a la Cámara.

Interesadamente se oculta que esta contribución de las empresas, regulada hasta ahora por la Ley, servía para que las pequeñas empresas dispusieran de una serie de servicios y ayudas, con la contribución de las que mejor pueden ayudar: Las empresas grandes.

De las más de veinticinco mil empresas del Censo de Salamanca, el 41% no paga ninguna cuota y el 87% del resto paga al año menos de 60 euros.

Otro vistazo atrás, para comprobar que en 125 años con toda seguridad se habrán pasado momentos mucho peores, y que no nos debe afligir el momento actual que debemos contemplar como un reto para construir una Cámara plenamente integrada en el siglo XXI.

A pesar de que algunos no quieran entenderlo –otra vez el espíritu de los Bandos-, contamos para este arranque con un socio natural, la Confederación de Empresarios que, en un proceso ya iniciado, será, si los empresarios lo desean, nuestra compañera de viaje en los próximos años para dar muestra de que también en Salamanca somos capaces de entendernos y de plantearnos objetivos desde la unidad y la colaboración.

Nuestra alianza nos sitúa en una posición inmejorable ante el reto que la coyuntura actual nos procura. No en vano, nuestra Cámara es hoy referencia y modelo a nivel regional y nacional.

En medio de un ciclo económico adverso, contemplamos el futuro con esperanza, encomendando a nuestra Institución cinco áreas imprescindibles e irrenunciables cuando hablamos del desarrollo de la provincia:

La internacionalización, los emprendedores, la innovación, el desarrollo empresarial, y por supuesto la representación institucional que nos corresponde y que nos hemos ganado tras 125 años de vida, serán nuestros objetivos y a ellos dedicaremos todos nuestros esfuerzos en los próximos años.

Y en estas grandes líneas tenemos mucho camino recorrido:

- En los últimos años, la Cámara ha conseguido crear una red de viveros de empresa, en la provincia, que constituyen verdaderos semilleros en los que germinarán a buen seguro proyectos que generarán empleo y riqueza para todos. Lo que se consideraba lejano y difícil, es hoy una realidad que aporta apoyo integral a nuestros jóvenes emprendedores y que ha conseguido hacer realidad casi cien nuevas empresas.
- Esta Corporación ha puesto en valor una Sociedad, Citycesa, que tomó con pulso débil y que, a base de trabajo y esfuerzo, a esta fecha puede considerarse la perfecta Aduana la Aduana de Salamanca y de Castilla y León.
- Hemos trabajado fuerte para que la burocracia y el peregrinaje de los emprendedores no desanimara a quienes quieren crear una empresa. La Ventanilla Única se ha revelado como un instrumento muy útil a la hora de hacer sencillo lo que parece complicado.
- Hemos apostado por unas instalaciones y servicios adaptados a lo que se requiere para el desarrollo empresarial del siglo XXI. Nuestra apuesta decidida por los nuevos canales de comunicación, y por un equipo que nos permita poner nuestras actividades en conocimiento de la opinión pública, significan estar un paso por delante en la carrera que nos espera.
- En materia de Internacionalización, se han llevado a cabo numerosas acciones para facilitar a nuestras empresas sus primeros pasos en el exterior. Entre ellas, una actividad que ha sido modelo y referencia a todos los niveles, el Foro de Embajadores, que se ha convertido en una herramienta útil, y muy bien valorada por las empresas.

Se configura, entonces, un nivel de servicios y profesionalidad sin parangón en los 125 años de nuestra historia y todo ello con el concurso fundamental de un equipo humano que se cree lo que hace y que ha conseguido el reconocimiento de quienes se acercan y nos conocen.

La Cámara, mediante una adecuada gestión de recursos, y con una presencia fuerte en la economía salmantina, goza en este momento de una posición que

nos permitirá afrontar el futuro con tranquilidad y constituirse en un modelo de gestión pública, con el objetivo claro de defender a los empresarios ante la crisis y alentarles, como ya he dicho, en su tarea fundamental de generadores de riqueza y empleo.

De nuestras propuestas para el futuro, no necesito hablar demasiado. Recientemente se han celebrado unas elecciones municipales y regionales, y la Cámara en colaboración con CONFAES ha querido mostrar ante los Partidos y ante la Opinión Pública, su visión de aquellos aspectos irrenunciables para consolidar una posición que estimamos le corresponde a nuestra provincia, y que durante muchos años le ha sido negada.

El documento “de obligado cumplimiento”, ha significado una llamada de atención para todos y constituye una herramienta de primer orden para el seguimiento de las políticas de quienes hoy han salido vencedores de las urnas, pero también de quienes deben ejercer la oposición, circunstancia que no debe estar reñida con el apoyo y la colaboración de todo aquello que pueda beneficiar a Salamanca.

Y como no pretendo en mi discurso profundizar aún más en la situación económica que vivimos, entre otras cosas, porque estamos sobrados de datos negativos y lo que necesitamos son motivos para la esperanza y la alegría, quiero referirme ahora a los que reciben hoy nuestra Medalla, que en definitiva son la razón de ser de esta celebración:

No voy a presentar a Julián Lanzarote a estas alturas, quiero comenzar diciendo que Julián está en su casa, nunca mejor dicho, y que en su casa se le valora y se le estima tanto por su paso como profesional por ella durante el tiempo que estuvo con nosotros, como por la cercanía que ha mantenido durante todo su periodo como Alcalde.

Dieciséis años al frente de una ciudad como Salamanca, no son una casualidad, como no es una casualidad que los salmantinos hayan refrendado a su Alcalde cuatro veces seguidas y con aplastantes mayorías.

Salamanca ha subido muchos peldaños en la consideración y en la apreciación de quienes viven en ella y en la de quienes nos visitan. Y eso debe quedar en el haber de un Alcalde sensible también con los que realizamos nuestra actividad económica en la ciudad, y para quienes en representación de los empresarios hemos tenido que acudir al Ayuntamiento.

Dieciséis años dan para mucho y mentiríamos si dijéramos que todas las decisiones que ha tenido que tomar Julián y su equipo han sido bien acogidas por nuestro colectivo. Pero si debo ser justo reconociendo que en la balanza pesan mucho más las buenas realizaciones y las ayudas que se han prestado a la Empresa desde el Ayuntamiento.

Hoy queremos agradecerle su trabajo que deja a Salamanca en una inmejorable situación para afrontar los retos del siglo XXI, y desearle que siga trabajando por nosotros desde ese puesto que me dicen vas o puedes ocupar en el Senado.

Estoy seguro de que será así y quiero, además de agradecerte todo lo que has podido hacer por Salamanca, desearle los mayores éxitos en tu nueva singladura y decirte de verdad, que contarás con nosotros para que puedas seguir trabajando por Salamanca.

Y como no felicitar a Pilar García Ceballos, directora general de INSA.

Cuando generar empleo se convierte en una quimera, cuando las dificultades para sacar adelante cualquier proyecto se multiplican por mil, y cuando todo el mundo considera que el futuro de una ciudad de servicios como la nuestra pasa por la incorporación a las nuevas tecnologías, alguien muy ligado a nuestra tierra y por cierto, medalla de esta Cámara de Comercio Ignacio Sanchez Galan, toma una decisión arriesgada y nos sorprende con una factoría en Aldeatejada, que es el compendio de todo lo que decimos que necesita una empresa hoy para salir adelante, y para contribuir de forma determinante a nuestro futuro.

La alianza entre Iberdrola e IBM, demuestra que aún en tiempos de crisis, se pueden hacer apuestas y lo que es más importante se pueden ganar. En una provincia como Salamanca disponer de una empresa como INSA es un lujo y un orgullo para todos.

Con nuestra Medalla, la Cámara quiere agradecer la iniciativa de poner esta empresa en Salamanca, agradecer todo lo que su actividad genera de beneficio para nuestra provincia y por supuesto, la referencia que supone para lo que puede ser nuestro futuro.

Quiero terminar mi intervención apelando a la unidad entre todas las empresas de Salamanca, que se sustancia en esta aventura que hemos emprendido CONFAES y la Cámara de Comercio, y que no pretende, a pesar de las críticas que puedan hacerse, otra cosa que sacar el máximo partido a unos medios que son empleados en beneficio de la empresa y el desarrollo de Salamanca.

Tomemos lo bueno de la experiencia de 125 años de vida y demos el primer paso hacia un horizonte que se situará donde seamos capaces de dibujarlo entre todos.

Muchas gracias.